



Se espera una muy reñida segunda vuelta electoral.

Momento culminante

El día 24 de abril se decidirá quién ocupará la presidencia

Por **ERNESTO EIMIL REIGOSA**

EL líder francés, Emmanuel Macron, y su principal contrincante, Marine Le Pen, calificaron el domingo 10 de abril para la segunda vuelta de las elecciones en su país. Los pronósticos auguran una cerrada pelea por el puesto, que será decidido el día 24. De un lado, tenemos a un pro-europeo económicamente liberal; de otro, a una conservadora de corte ultranacionalista.

Con los resultados parciales llevando a Macron al primer lugar en la primera ronda, los otros candidatos al cargo admitieron la derrota. Todos, excepto el extremista Eric Zemmour, apelaron a sus seguidores para bloquear un posible avance de Le Pen.

Pero luego de cinco años en el poder, el estilo de Macron puede haber cansado a muchas personas. Su adversaria, en cambio,

ha logrado suavizar su imagen. El presente mandatario debe volver a ganarse la confianza del electorado descontento. Los expertos aseguran que no puede dar por sentado que la gente forme un bloque que impida la llegada del extremismo, como tradicionalmente se había hecho, hasta 2017. “Nada está decidido y la batalla que libraremos en los próximos 15 días será decisiva para Francia y para Europa”, dijo Macron a quienes le apoyan. El llamado del Presidente fue a evitar que la segunda mayor economía de la Unión Europea sea gobernada por una ultranacionalista.

La encuesta Ifop anuncia un duelo de *foto finish*, con el 51 por ciento de los votos para Macron y el 49 por ciento para Le Pen. La brecha es tan angosta que la posibilidad del margen de error hace

que cualquiera de los dos pueda alcanzar la victoria. La candidata de Agrupación Nacional logró recortar en las últimas semanas una ventaja relativamente cómoda del favorito con una campaña enfocada en los costos de vida, en proteger a los débiles y en unir a una nación cansada de las élites gobernantes. “Lo que estará en juego el 24 de abril es una elección de sociedad, una elección de civilización”, dijo a quienes votaron por su proyecto. “Traeré el orden de vuelta a Francia”.

La hija de Jean-Marie Le Pen ha relajado su postura con respecto a la UE, dejando de lado un posible abandono del euro o un “Frexit”, la versión gala del Brexit. Su visión del bloque comunitario es el de una “mera alianza de países soberanos”, algo que la distingue del europeísmo del actual residente en el palacio del Elíseo.

Valerie Pécresse, candidata conservadora de Los Republicanos, advirtió del peligro que resultaría un posible triunfo de Le Pen. La representante del Partido Socialista y alcaldesa de París, Anne Hidalgo, urgió a sus votantes a que apoyen a Macron en la segunda vuelta para que así “Francia no caiga en el odio”. En la misma línea se expresó Jean-Luc Mélenchon: “¡Ni un solo voto para Le Pen!”. El representante de Francia Insumisa acumuló el 22 por ciento de las boletas válidas.

Hace tan solo un mes la ventaja acumulada por Macron parecía definitiva. Le iba muy bien en las encuestas, debido al crecimiento económico y a una muy fragmentada oposición. Su falta de estrategia durante los comicios, un plan destinado a hacer que la gente trabaje más horas y su preferencia por París en vez del interior del país para hacer campaña le han hecho pagar un alto precio. ●